

Apuntes biográficos de cabildantes ⁽¹⁾

Miguel Antonio Vilardebó

Nació en Cataluña, (España) y se avecindó en Montevideo en el último tercio del siglo XVIII, donde se consagró al comercio y adquirió una de las más grandes y sólidas fortunas de la época. Miembro respetable de la sociedad colonial, en 1804 fué elegido cabildante y ocupó el cargo de Defensor de Pobres. En 1805 volvió á formar parte del Cabildo, como Síndico Procurador General. Al producirse la primera invasión inglesa y la toma de Buenos Aires, fué de los patriotas españoles que prepararon la reconquista y organizaron la defensa. Puso su fortuna á contribución de la causa española y encabezó con abultadas sumas las listas de la suscripción popular. No contento con esto se ofreció para marchar á Córdoba en busca de los fondos públicos que allí peligraban, y autorizado para ello, realizó el difícil y peligroso viaje, regresando con los dineros del Gobierno español. En el asalto y toma de Montevideo por los ingleses (1807) pagó su contribución de sangre, sirviendo en las trincheras. Volvió á tomar el servicio del Rey, du-

(1) Del "Diccionario Biográfico del Uruguay", en preparación, por Raúl Montero Bustamante.

rante los dos sitios puestos por los patriotas á Montevideo y en 1814, en los momentos más amargos para el poder español en el Plata, fué elegido alcalde de primer voto y gobernador civil de Montevideo. Desempeñó con abnegación y patriotismo su doble cargo y al caer la plaza, fué delegado por Vigodet para pactar y suscribir la capitulación con el general sitiador don Carlos de Alvear. Triunfantes las tropas de la patria y ocupada por ellas la ciudad, al constituirse las autoridades nacionales, en su carácter de alcalde de primer voto del Cabildo español, dió posesión al primer Cabildo patrio, y se retiró en seguida á la vida privada.

Juan de Ellauri

Nació en la villa de Villaró, en el Señorío de Vizcaya. Llegó á Montevideo, donde se radicó, en el último tercio del siglo XVIII. Formó parte del Cabildo de 1786 con el cargo de Síndico Procurador, fué Alcalde de segundo voto en el Cabildo de 1789 y de primer voto en el de 1790. El 14 de julio de 1800 le fué otorgado el título de Ministro Familiar de número, Teniente Alguacil Mayor del Santo Oficio de la Inquisición, cargo que nadie antes que él desempeñó en Montevideo. Prestó juramento ante el Cura Vicario y Comisario del Santo Oficio don Juan José Ortiz y el Cabildo de Montevideo, el 16 de octubre de 1800, y entró á ejercer sus funciones. Se batió en las jornadas de las invasiones inglesas, como teniente de la compañía de granaderos de Montevideo organizada en 1806 y que actuó en primera fila en la Reconquista. Reivindicó después de la guerra \$ 130.000 pertenecientes al gobierno y que los ingleses se llevaban. En el combate del Cristo en el que se condujo bizarramente, cayó prisionero del inglés. El rey le otorgó los despachos de capitán, después de restaurado el gobierno español en Montevideo.

Carlos Camusso

Nació en Cádiz, alrededor de 1770, y fueron sus padres don Bartolomé Camusso y doña Francisca Ambroa. En 1802 tomó estado con doña Francisca Alsina, natural de Buenos Aires. Sus servicios públicos arrancan del año 1806, en que fué elegido Regidor del Cabildo de Montevideo con el cargo de Alférez Real. En el desempeño de ese cargo lo sorprendió la invasión inglesa dirigida por Berresford y la toma de Buenos Aires. Actuó en los sucesos que prepararon la Reconquista, á la que no concurrió por impedírselo su carácter de cabildante. No compartió las ideas revolucionarias y permaneció en Montevideo durante la resistencia española, prestando servicios en las trincheras. En 1812 fué nuevamente elegido cabildante y ocupó el cargo de Regidor Decano. Ese mismo año obtuvo el nombramiento de Conciliario del Tribunal del Consulado, del que fué desposeído al caer Montevideo en poder de Alvear el año 1814. Retirado á la vida privada durante la breve dominación argentina y oriental, al ocupar los portugueses la plaza, fué restituído en su cargo de Conciliario por auto de 14 de febrero de 1817. En 1822, ingresó por tercera vez al Cabildo con el cargo de Alcalde de segundo voto, y le tocó presidir la solemne sesión del 16 de diciembre en que fué desconocida la autoridad del Barón de la Laguna. Actuó en la Hermandad de Caridad de Montevideo. En 1824 fué elegido Hermano Mayor de la Asociación y el año siguiente fué reelecto. También formó parte de la Junta Directiva de 1827 y en la de 1829 ocupó el cargo de Alcalde. Falleció en Buenos Aires.

Jorge de las Carreras

Comerciante y funcionario de la época colonial. Nació en Galicia en 1771 y se avecindó en Montevideo á fines

del siglo XVIII, con varios de sus hermanos que figuraron en diversas esferas y dieron origen á la antigua familia de ese apellido. Consagrado al comercio reunió valiosa fortuna y llegó á ser uno de los comerciantes acaudalados del país. Durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807, puso á contribución su fortuna y prestó servicios en las baterías de Montevideo. En las elecciones municipales de 1811 fué designado Regidor fiel ejecutor del Cabildo de Montevideo, y le tocó actuar en los difíciles momentos de la insurrección artiguista y del primer sitio puesto á la ciudad por los patriotas. Formó entre los españoles defensores de Montevideo y cuando la plaza cayó en poder de Alvear, se retiró á la vida privada, permaneciendo ajeno á los sucesos que se desarrollaron hasta la constitución del país en 1830. En las elecciones de la primera Junta Económico-Administrativa verificadas en el país, fué electo municipal por Montevideo, cargo en que actuó hasta su fallecimiento, prestando señalados servicios al municipio. Falleció en Montevideo el 21 de agosto de 1834.

Manuel Diago

Nació en el lugar de Balthanas (Castilla la Vieja), y fueron sus padres don Manuel Diago y doña Teresa Aguado. Se estableció en Montevideo en 1777, donde se consagró al comercio. En el año 1796, tomó estado con doña Teresa Pérez. En las elecciones de 1801 obtuvo la vara de Regidor Alcalde de segundo voto; figuró en primera línea en los sucesos de septiembre de 1808, asistió al Cabildo abierto del 21, fué diputado por el pueblo y en representación de éste tomó asiento en la Junta de Gobierno á que dió origen el movimiento popular contra Liniers.

José María de Roo

Inició su carrera administrativa durante la colonia española, como empleado de Aduana, hasta ascender á contador de esa misma institución, cargo que ocupó durante largos años. Fué el autor del diseño de la bandera de la provincia oriental que por primera vez se enarboló en uno de los baluartes de la Ciudadela el 25 de mayo de 1815, diseño que en 1856 fué donado por su hijo al Gobierno. En 1822 fué designado Regidor Decano del Cabildo de Montevideo; le tocó actuar en los graves sucesos de ese año y suscribió el acta capitular que declaró caducado el poder del general Lecor. El Gobierno patrio de 1828, le confirmó en su cargo de Contador de la Aduana con que fué jubilado años después. Actuó activamente en las Juntas de Hermandad de Caridad de Montevideo. El año 1824 fué elegido Contador y confirmado en el cargo el año siguiente. Formó parte de la Junta de 1828, fué diputado de la de 1829 y contador de la de 1837.

Miguel Conde

Nació en la Coruña el 9 de mayo de 1765, y llegó á Montevideo donde se radicó en la última década del siglo XVIII. Consagróse al comercio, y en poco tiempo llegó á ser uno de los más acaudalados vecinos de Montevideo, conquistando con su honradez y labor verdadero prestigio. En las elecciones comunales de 1802, fué elegido Regidor fiel ejecutor del Cabildo de Montevideo, cargo para que volvió á ser elegido en 1807, tocándole actuar en los difíciles momentos en que los ingleses atacaron y tomaron la ciudad de Montevideo (3 de febrero de 1807). En esta emergencia, como en la invasión de 1806, fuera de los servicios concejiles, prestó su decidido concurso á la patria, dando sumas para la reconquista

de Buenos Aires y tomando las armas en las baterías de Montevideo, amenazadas por el enemigo. Volvió á servir al rey con su fortuna y su brazo, en los dos sitios puestos á Montevideo por los patriotas, consagrándose á sus negocios comerciales cuando la plaza cayó en poder de Alvear. Vinculado á la tierra de sus hijos, permaneció en ella, donde fundó un hogar distinguido que dió á la patria hombres ilustres. Falleció en Montevideo el 9 de diciembre de 1834.

RAÚL MONTERO BUSTAMANTE.
